Economía de Exito Ahora Prohibida

Gottfried Feder

Esfuerzo Nacional Concentrado
y Dirigido Hacia el Bien del País



PROLOGOS DE FEDERICO RIVANERA Y SALVADOR BORREGO E.

Editorial Moderna
Rivadavia 1215
Buenos Aires,
Argentina

Edición 2002



Gottfried Feder, nacido en 1883, fue el más importante ideólogo nacional-socialista desde los primeros tiempos del partido, y junto a Dietrich Eckart uno de los que más influyeron en el pensamiento de Hitler.

Fue ingeniero diplomado, pero se ocupó más y más en cuestiones económicas.

En 1918 fundó la Liga Alemana de Combate Para el Quebrantamiento de la Servidumbre del Interés del Dinero.

Feder proclamaba sus ideas en una serie de escritos como el que aquí presentamos (1927) y otros como ¿Qué Quiere Hitler? (1931), y Lucha Contra la Alta Finanza (1933).

Feder era presidente del Consejo Económico del NSDAP (Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores). En julio de 1933 ocupó el puesto de Secretario de Estado en el Ministerio de Economía del Reich.

En 1934 dirigió un programa para evitar el desigual reparto de la población en el campo y las ciudades. A la vez era Profesor Honorario de la Universidad Técnica de Berlín.

Enfermo a consecuencia de su gran actividad fue retirándose a la vida privada y murió el 24 de septiembre de 1941, cuando el Ejército alemán iba logrando grandes victorias en su ofensiva contra la URSS.

Gottfried Feder

El Programa Nacionalsocialista

Texto oficial del NSDAP

PRÓLOGO A LA 6a. EDICIÓN

(Federico Rivanera Carles)
Buenos Aires, Oct. 1975

La concepción doctrinaria del Nacionalsocialismo –cuya enorme significación histórica vuelve a resaltar– ha sido completamente ocultada a los ojos de los pueblos a través de una montaña de mentiras y de burdas patrañas e incluso, paradójicamente, hasta no pocos de sus partidarios actuales poseen sobre él un conocimiento rudimentario. Durante la existencia del Tercer Reich, la imperiosa necesidad de contrarrestar, aunque fuera parcialmente, la descomunal y calumniosa propaganda aliada, impidió la divulgación masiva fuera de Alemania de los textos fundamentales de un pensamiento filosófico-político al que puede calificarse sin exageración, como el más revolucionario de la historia.

La agobiante e ininterrumpida campaña de acción psicológica, de escala mundial, orquestada por el judaísmo internacional y sus agentes liberales y marxistas ha cubierto de ludibrio y de fango todo lo que sea Nacionalsocialismo y esto ha sido realizado de modo tal, que para la mayoría de la gente se trata de un movimiento de feroces y peligrosos monstruos preocupados exclusivamente en someter al universo y satisfacer sus enfermizos y sádicos instintos. En semejante clima, hábilmente prefabricado, no puede pretenderse no ya la menor simpatía por los camisas pardas, sino ni siquiera interés alguno en conocer su ideario.

Se puede sostener cualquier ideología, por más absurda y antinatural que ella sea, se puede profesar abiertamente el marxismo –que circula tranquilamente

por el mundo "libre"–, pero los campeones de la libertad de pensamiento (una de las muletillas utilizadas contra la Alemania de Hitler), no permiten que nadie proclame su fe nacionalsocialista, bajo amenaza de ser fulminado por los rayos de los dioses del Olimpo democrático. ¡Hasta se deforma el nombre de la doctrina, llamándola peyorativamente "nazismo"!

Pese a todo, algunos sectores de las nuevas generaciones, hastiados del infierno de la sociedad de consumo, no son ya atrapados por las seducciones del "paraíso" rojo. Observan desdeñosamente las mistificaciones que los rodean y los que aún no han abrazado el estandarte de la cruz gamada, han comenzado a prestarle respetuosa atención, encontrando en él, con razón, una atracción irresistible. ¡Es que empieza a descubrirse que los enemigos del Movimiento Nacionalsocialista son justamente los verdugos y los explotadores de la humanidad!

Nada más indicado para aprehender la esencia de la cosmovisión hitleriana que recurrir a su fuente más autorizada: la Biblioteca Oficial del Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores (N.S.D.A.P.). Precisamente el Cuaderno N° 1 de la misma lo constituye EL PROGRAMA NACIONALSOCIALISTA, analizado por su Director, el célebre Gottfried Feder –designado expresamente por el Führer responsable de la difusión y definición ideológica–, autor del no menos célebre *Manifiesto para el quebrantamiento de la servidumbre del interés*, uno de los ejes del Nacionalsocialismo.

Resulta sumamente difícil hallar las palabras adecuadas para poner de manifiesto la trascendencia, el sentido profundamente revolucionario y la tremenda vitalidad histórica que trasunta este Programa que modelará, a no dudarlo, el mundo del mañana.

Si bien El Programa Nacionalsocialista es de una claridad y precisión tales que, prácticamente, nos

eximen de todo comentario cabe, sin embargo, hacer una acotación en un punto crucial: el que se refiere al campo económico-social. Un análisis superficial que no tenga en consideración todos los datos del problema, puede hacernos incurrir en el grave error de suponer que el Nacionalsocialismo defendió las estructuras capitalistas, tal como sostiene la propaganda comunista. La lectura del Programa parecería ratificar esta afirmación dado que, efectivamente, la propiedad individualista de los medios de producción (que no otra cosa es el capitalismo) es, aunque con reservas, aceptada. ¿Cómo se entiende esto? ¿Cuál es realmente la postura nacionalsocialista en este aspecto? Veamos.

En primer término, reparemos que el Nacionalsocialismo, como los restantes Movimientos Nacionales del siglo, a diferencia del demoliberalismo y del marxismo que son engendros de laboratorio, irrumpe en la escena histórica como una reacción natural, biológica, de la Comunidad avasallada, por tanto, es comprensible que encerrara inicialmente ciertas falencias en sus formulaciones teóricas que con posterioridad serían superadas sobre la marcha. Por otro lado, lo que cuenta en un movimiento revolucionario no es la letra sino el espíritu que lo anima. Y precisamente en el espíritu nacionalsocialista campea una radical y violenta oposición al capitalismo. ¿No se habla en el Programa, acaso, de la lucha entre el Trabajo –encarnado por el NSDAP– y el Capital –personificado en el judaísmo y los sistemas burgueses, democráticos y marxistas, que le sirven dócilmente?–. ¿No dice Feder que el Nacionalsocialismo es del todo distinto que el capitalismo? Ha sido el propioHitler quien calificó a la tesis del "quebrantamiento de la servidumbre del interés" –según podrá constatar el lector– como la esencia del Nacional*socialismo* (que, por lo demás, no se denominó así por simple capricho u oportunismo). Y "la servidumbre del interés" es, a su vez, *la esencia de la sociedad capitalista*.

La coyuntura especialísima en que se desenvolvió la Revolución Nacionalsocialista, incidió negativamente sobre el desarrollo orgánico de su posición anticapitalista. Al acceder al poder, Hitler se encontró con una Alemania sumida en la ruina más indescriptible [1], y cercada por poderosísimos enemigos. Había, por ende, forzosamente que efectuar el proceso revolucionario en dos etapas, la primera de las cuales tenía como fin la liberación política y la construcción del Estado Nuevo, única manera de enfrentar con alguna posibilidad de éxito a los enemigos externos que querían impedir a toda costa la resurrección alemana (en la que estaba implícita la resurrección de la civilización blanca), lo que desgraciadamente a la larga sucedió.

La segunda fase revolucionaria, la liberación total de la Comunidad de las formas burguesas, debía quedar para más adelante, puesto que las alteraciones en el ritmo de la producción que automáticamente trae aparejada toda modificación de las relaciones en el seno de la empresa, acarrearían inevitablemente consecuencias fatales para Alemania, que no se hallaba en condiciones de derrochar energías de ninguna índole y que debía, con rapidez fulmínea, volcar la totalidad de sus fuerzas en el plano de la política exterior.

Ante ello, el régimen nacionalsocialista evidenciando una vez más su autenticidad revolucionaria, decidió llevar a cabo una serie de experiencias pilotos en el ámbito económico-social, destinadas inteligentemente a preparar el camino que la Nación transitaría en el porvenir, superadas las graves contingencias del presente. En tal sentido se fomentó la creación de empresas basadas en la propiedad comunitaria de las herramientas de trabajo, como la famosa Volkswagen,

---

1 A consecuencia del humillante "Tratado" de Versailles y de la oprobiosa República de Weimar, impuestos por las plutocracias vencedoras en la Gran Guerra de 1914-18.

ejemplo de capacidad productiva y de eficiencia técnica. Paralelamente, se instauró el Frente del Trabajo Alemán, cuyas características eran las siguientes: 1. Integración de todas las empresas industriales y agropecuarias de Alemania, a la que se definía –en este aspecto– como una gigantesca comunidad de producción; 2. Modificación sustancial de la sociedad anónima, lo cual significó: a. transformar las acciones en simples obligaciones; b. traspasar casi íntegramente la plusvalía a manos del Estado, quien la distribuía en función de las necesidades nacionales; el capitalista recibía un ínfimo porcentaje que a partir de 1939 quedó reducido sólo al 3 % anual [1]; c. responsabilizar ante la Comunidad al jefe de la empresa [2] del desempeño eficaz de la misma. (Esta fiscalización se realizaba por intermedio de diversos organismos, el principal de los cuales era el originalísimo Tribunal de Honor Social).

Asimismo, se prohibió bajo pena de muerte el interés del dinero, hecho inédito en las sociedades contemporáneas [3]. El préstamo recuperó su antiguo sentido comunitario, dejando de ser usura legalizada. El dinero volvió a ser concebido como mero instrumento de intercambio de bienes y servicios en lugar de medio de lucro y de opresión de la Nación, como sucede en la democracia. La economía se apartó del patrón oro para basarse, como corresponde a su naturaleza, en la capacidad de producción nacional [4].

---

[1] Esta ha sido, básicamente, la fórmula que convirtió a Alemania, en un par de años, en la primera potencia militar del planeta y conjuntamente en la Nación de más alto nivel de justicia social, fenómeno incomprensible para los seudoeconomistas burgueses y marxistas.

[2] Dicho cargo, por lo general, no era ejercido por los dueños del capital –cuyos derechos eran ya nominales– puesto que se trata de una función técnica.

[3] En la propia URSS, además de sustraerse a los obreros el producto de su trabajo, ha comenzado a implantarse paulatinamente el lucro en las empresas.

[4] Ello motivó la aparentemente inconcebible proposición de Churchill de que serían reconocidas las exigencias germanas con la sola condición de la vuelta al patrón oro que, como es sabido, es la clave del poder judío mundial del que era testaferro el primer ministro británico.

Como puede comprobarse, de hecho el capitalismo había desaparecido. Aunque no se podía en ese momento, como hemos visto, efectivizar el cambio integral de la infraestructura económico-social, el sistema nacionalsocialista no se limitó –como en otros países– a paliar o suprimir sólo los efectos de aquél sino que lo hirió de muerte. La clase burguesa casi no existía y había sido despojada de todo su poder.

En el terreno de las realidades concretas, ¿quién ha aventajado al Nacionalsocialismo? El tan declamado socialismo de los países marxistas es sólo una máscara que no logra ya disimular un brutal capitalismo de Estado, más tiránico aún que el tipo demoliberal por su grado de concentración, en el cual una nueva clase de oligarcas lleva al paroxismo la expoliación de los productores [1]. El Nacionalsocialismo, en cambio, ha sido y es el único movimiento genuinamente revolucionario y liberador. *Es el verdadero socialismo*, esto es, la síntesis totalitaria y armoniosa que resulta de la complementación orgánica de los conceptos de propiedad y de sociedad.

La circunstancia de que el régimen hitleriano haya tenido sólo doce años de vida, la mayor parte de los cuales, fueron absorbidos por la guerra y sus prolegómenos, hacen aún más sorprendente y encomiable la inmensa obra realizada, ¡Qué metas se habrían alcanzado con un margen sólo un poco más dilatado de tiempo! Sus adversarios lo sabían y actuaron en consecuencia para impedirlo. Valiéndose de las más descaradas y cínicas provocaciones, obligaron al enemigo mortal de su interés a una guerra prematura en la cual una colosal desproporción de efectivos, frustró la empresa casi increíble de la Alemania Nacionalsocialista.

Federico Rivanera C.

---

[1] Las tensiones sociales que se traslucen en los reiterados intentos de muchos de sus habitantes de abandonar el territorio y las sublevaciones obreras y campesinas –aunque violentamente reprimidas, siempre latentes– acaecidas en casi todos los países torturados por el bolcheviquismo, son las pruebas dramáticas de lo expuesto.

PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN

Desnacionalización de la Economía

Salvador Borrego E.

Si un país **vende sus medios de producción** a capitales extranjeros, que luego acrecientan las utilidades y se las llevan a sus lugares de origen;

Si un país somete a sus trabajadores a una competencia internacional para ofrecer cada año **mano de obra más barata**;

Si un país se hunde en la trampa de no autofinanciar su crecimiento, sino de **endeudarse en el extranjero** y luego verse acosado por intereses usurarios;

Si un país **acepta entregar su mercado interno a los productores extranjeros**, abriendo sus puertas de par en par;

Si un país procede así, ¿qué de extraño tiene que camine hacia la ruina? [1]

Y es lo que está ocurriendo desde México hasta Argentina.

Para incurrir en tales absurdos se habla de una Economía que –de ser Liberal– pasó a ser Neoliberal. Y se da a entender que esta Economía (que sólo viene de una "Teoría"), obedece a "leyes económicas", como si éstas fueran superiores a la razón y al interés y a la sobrevivencia de los pueblos.

---

[1] Todo esto es precisamente lo opuesto a la Economía N.S. que expone Gottfried Feder.

Existen decenas de "teorías económicas". La de Mánchester, la Francoamericana, la Jurídica-social, la Clásica (de la cual se deriva la Neoliberal que nos arruina), y otras más. Pero, ¿qué vale una teoría cuando no es capaz de darle al pueblo lo más indispensable para su subsistencia?... ¿Y qué vale cuando ni siquiera puede brindarle al pueblo una esperanza en que las cosas mejorarán en un futuro inmediato?

Pero, ¿por qué aferrarse a una "teoría" ruinosa como la de los últimos 32 años de la vida de México?

Sencillamente, **porque desde 1970 se pactó, secretamente, la desnacionalización de la Economía Mexicana**. Las verdades suelen ser sencillas, como ésta.

Falso que la economía sea una ciencia infinitamente compleja, fuera del alcance del sentido común, sobre la cual le esté vedado al pueblo poner su mirada. Así se ha querido forjar un dogma a fin de que no se descubra que gobernantes "comprometidos" (aunque no con su pueblo) han desnacionalizado la economía de sus países.

John Kenneth Galbraith (economista estrella norteamericano) dice: "**No hay en este dominio (el de la Economía) ninguna idea que no pueda ser expresada en lenguaje común y corriente**, aunque ello exija algún esfuerzo. La obscuridad que caracteriza a la prosa económica profesional no deriva de la dificultad del tema. Es consecuencia de un pensamiento no del todo madurado; o bien, refleja el deseo del iniciado de elevarse por encima del vulgo." [1]

Otro economista no menos famoso, Ludwig von Mises, afirma que: "La economía, agrádenos o no, ha dejado de ser esotérica rama del saber, accesible

---

[1] Memorias. J.K. Galbraith.- Edit. Grijalbo. 1982.

sólo a una minoría de estudiantes y especialistas. Porque la ciencia económica se ocupa precisamente de los problemas básicos de la sociedad humana." [1]

Así, pues, el lector no debe dejarse impresionar demasiado por la retahíla de términos abstrusos con la que políticos y economistas oficiosos explican que si el nivel de vida va mal se debe a leyes "superiores", imposibles de modificar. Sofismas por el estilo tienen por objeto **ocultar que ciertas Cúpulas Supracapitalistas se han apoderado, en su propio beneficio, de la Economía de los pueblos**. Y lo han logrado mediante la connivencia de gobernantes dóciles a sus Logias o cegados por supina ignorancia. [2]

¿Se Puede Hundir a un País Prestándole Dinero?

Una respuesta apresurada diría "¡naturalmente que no!"...

Sin embargo, hace más de tres mil años ya se había elaborado un mecanismo para que el crédito beneficiara particularmente al prestamista, aun con perjuicio del deudor.

Ochocientos años antes de Cristo el profeta Amós condenaba a ese tipo de negociantes. "Aumentáis los precios, alteráis las balanzas; obligáis a los pobres a venderse por un par de sandalias." [3]

La palabra "mammón" (en arameo) significaba el enriquecimiento feroz a costa del prójimo. El economista alemán Gottfried Feder dedicó un estudio

---

[1] La Acción Humana. Tratado de Economía. Ludwig von Mises.- Editorial Sopec, S.A. Madrid, 1968.
[2] Un ejemplo de enseñanzas desorientadas, no exentas de cierto esoterismo cinetífico, puede encontrarse en el Tratado de Economía del Premio Nobel Paul Samuelson. Edit. McGraw-Hill. 1980.
[3] Libro del Profeta Amós. 8. 4, 6. Y 9, 12.

específico a la servidumbre del interés del dinero. "El mammonismo –dice– es la grave enfermedad que todo lo alcanza e invade, de la cual padece nuestro actual mundo civilizado y, más aún, toda la humanidad. Es una epidemia devastadora, como un veneno corrosivo." [1]

Feder explica que el mammonismo ha de entenderse, por una parte, como el poder mundial del dinero, y por la otra, como una concepción de la vida orientada exclusivamente a los valores materiales, con la caída de todas las normas morales.

"La tesis del préstamo a interés –afirma Feder– es el invento diabólico del supracapitalismo. Sólo ella posibilita la indolente vida de zángano de una minoría de poderosos del dinero, a costa de los pueblos creadores y de su capacidad de trabajo; es ella quien ha llevado a la sociedad a vivir contrastes abismales.

"El quebrantamiento de la servidumbre del interés del dinero significa la restauración de la libre personalidad, la salvación del hombre de la esclavización y también de la fascinación mágica en que su alma fue enredada por el mammonismo.

"El capital prestamista es tan infinitamente superior frente a todo gran capital industrial (dedicado a producción), que las grandes potencias del dinero sólo pueden ser enfrentadas eficientemente mediante el quebrantamiento de la servidumbre del interés del capital prestamista."

En 1932, cuando todavía esa desproporción no era tan grande como ahora, el capital prestamista era veinte veces mayor al capital industrial, tan sólo en Alemania. De esta manera el pueblo estaba pagando 12,000 millones de marcos por intereses, anualmente.

[1] La Enciclopedia U.T.E.H.A. dice que, en boca de Jesucristo, el término de mammonismo implica una tentación exagerada de riqueza que hace pecar y perderse a los hombres.

Ahora todos los pueblos viven aplastados –entre otros factores– por el pago de los intereses de su deuda. Si se quita este lastre, explica Feder, es posible abolir numerosos impuestos, propiciar las inversiones, elevar la producción, dar miles y miles de puestos de trabajo y alcanzar un nivel de vida superior.

En efecto, México está pagando, anualmente, 240,000 millones de pesos, **sólo por intereses**. En un sexenio se va UN BILLON Y MEDIO de pesos. ¡Lo que podría hacerse con ese dinero!... Esta es una sangría diaria al trabajo de todos los mexicanos. Dinero que se va a borbotones para enriquecer más a los prestamistas.

¿Existe Otra Economía que no Extorsione?

En la actualidad no.

La hubo, pacíficamente, durante siete años en Alemania, de 1933 a 1939. En su inicio recibió un país en crisis, con seis millones de desempleados y dos millones de subempleados. A esa Economía le bastaron dos años para impulsar un desarrollo desbordante. Y a los cuatro años el país era ya una potencia entre las potencias.

Es paradójico que los que implementaron ese cambio –en primera fila Spengler, Deumer, Lueger, Feder y Hitler– no partieron propiamente desde una teoría, sino de una nueva concepción de lo material y lo espiritual.

Oswald Spengler afirmaba: "Toda vida económica es la expresión de una vida psíquica... **Una economía puede moldearse según el alma de una generación**... **La economía tiene un deber moral**... Desde Adán Smith hasta Marx se utiliza un análisis eminentemente materialista...

Tenemos una concepción nueva de la economía, que está situada más allá del capitalismo y del socialismo." [1]

Por su parte, Feder proclamaba: "En el área de la política financiera nuestro principio reza: las finanzas están al servicio de la Comunidad. Los plutócratas no deben formar un Estado dentro del Estado... **En el área de la política social nuestro principio es: el bien general es la ley suprema**." [2]

En plática con los obreros de la construcción –donde millones de cesantes estaban encontrando empleo–, Hitler les decía: "Yo juzgo la economía desde el punto de vista del provecho que proporciona y no partiendo de una teoría. Así, pues, si alguien me dijera: 'Oiga, tengo una teoría económica maravillosa', yo le respondería: ¿qué provecho se le puede sacar? Esto es lo decisivo. La teoría no me interesa en modo alguno; me interesa únicamente el provecho, pues las personas no están al servicio de la economía, sino la economía al servicio de las personas."

Coincidiendo totalmente con Feder, Hitler rechazó las proposiciones de Schacht para que Alemania pidiera préstamos extranjeros. "**Los créditos –le dijo–, además de que "significan una carga de intereses, implican depender políticamente de fuerzas extrañas a la nación... Los intereses devoran la capacidad de ahorro de un pueblo**." [3]

En fin, el principio de que "una economía puede moldearse según el alma de una generación", se vio

---

[1] Se refería al "socialismo marxista", que deformó el sentido original del término, pues correctamente éste implica preeminencia de la sociedad sobre el interés aislado de individuos o grupos.

[2] Eso se promete en muchas Democracias, pero no se cumple.

[3] Ha habido año en que México destine el 60% de su presupuesto para pagar "el servicio de la deuda", y para hacerlo ha tenido que emitir bonos u obtener otros préstamos.

realizado en el quinto año de regir la nueva economía Nacionalsocialista. En el extranjero, muchos economistas se habían burlado del "experimento" y habían esperado un catastrófico derrumbe alemán. Como éste no ocurría, después de ocho años, el Radcliffe College, de Cambridge, Massachusetts, becó a Maxine Y. Sweezy para que fuera a Alemania a hacer una investigación.

Maxine dice que era necesario hacer un estudio de la estructura económica nazi porque –contra lo esperado– ni una inflación, ni la falta de recursos económicos ni una revolución interna habían liquidado a Hitler.

Y ya en el campo de los hechos, Maxine fue encontrando muchas novedades, de las cuales no daba cabal información la prensa internacional.

== Reducido el costo del Gobierno, los fondos se dedicaban a emprender grandes obras públicas para dar trabajo a los desempleados. [1]

== La agricultura recibió decisivo apoyo con el Frente del Trabajo, y otras medidas, y pudo incrementar la producción de víveres para no depender de importaciones extranjeras.

== En la industria se fijaron prioridades. Si una inversión iba a dar considerables dividendos, pero a producir algo que no fuera de beneficio colectivo, la inversión respectiva era desviada a otro producto, aunque diera menos dividendos.

== Era obligatorio que la industria rebajara precios de sus productos cuando se lograba disminuir el costo de tales o cuales materias primas (insumos). Un sentido de patriotismo contrarrestaba la ambición de obtener más ganancias.

---

[1] Hitler y otros funcionarios no cobraban sueldo.

== Los líderes que se enriquecían con cuotas sindicales fueron reemplazados por "tribunales de honor", que exigían cumplir sus deberes a obreros y patrones. El patriotismo se movilizó como un nexo de solidaridad.

== Ese mismo nexo fue cultivado para acercar a la clase alta, la media y la baja, a fin de que la unidad de clases diera más fuerza a la nación.

== Mientras se creaban empleos para los cesantes, un día al mes sus compatriotas consumían "un plato único" (en la comida del mediodía) y cedían el resto para el Servicio de Auxilio.

== Trabajadores y empleados que llegaban a edad de retiro, pero en buenas condiciones físicas, seguían trabajando. Para casos de reducción de rendimiento se crearon talleres especiales.

== Plan de construcción de casas: el costo máximo era de 7,000 marcos, de los cuales podían obtenerse 2,000 como préstamo gubernamental, con una tasa de interés del 3% anual.

== Exención de impuestos a empresas que desarrollaran procesos técnicos de importancia nacional. Esto alentaba la inventiva.

== Se impulsó la industria química para producir sucedáneos de productos escasos. Así surgió la mergarina. Del carbón de piedra se empezó a producir gasolina sintética. Con piel de pescado se hacían zapatos. Los autobuses fueron adaptados para usar gas en vez de gasolina. Se aprovechó el vidrio para hacer tuberías. El papel y el aceite de desecho fueron regenerados y vueltos a usar. Los forrajes de verano pudieron usarse en invierno mediante depósitos fermentadores. Del aserrín se obtuvo harina para forraje. De las papas se extrajeron azúcares, etc. Surgió una gran variedad de compuestos químicos (erzat).

= = La economía se ajustó para evitar devaluaciones, pues se negó que éstas tuvieran algo positivo, aunque el sistema liberal les atribuye ciertas virtudes.

= = Nació el Volkswagen. En cinco años se duplicó el número de automóviles. En Fallersleben se construyó no sólo la fábrica de automóviles más grande del mundo, sino la fábrica más grande del mundo de cualquier cosa.

= = Muchas libertades (propias del liberal "dejad hacer, dejad pasar") fueron restringidas cuando se trataba de beneficiar a las mayorías. Un sentido de solidaridad lograba que esto fuera aceptado, según el socialismo nacional. [1]

El conocimiento de otras realizaciones quedó vedado para viajeros como Maxine Y. Sweezy. Por ejemplo, los grandes laboratorios de Peenemunde, donde se inventó el motor capaz de lanzar cohetes estratosféricos, y donde se resolvieron los problemas a fin de colocar satélites en el espacio exterior, que ahora son básicos en la comunicación telefónica mundial.

Maxine tampoco pudo enterarse de que, en un laboratorio de Rostock, el físico Pabst von Chaim estaba terminando de inventar un motor a reacción, que luego fue perfeccionado por el profesor Messerschmitt. Este motor (conocido ahora como "jet"), vino a transformar a la aeronáutica en todo el mundo.

Al mismo tiempo, en los laboratorios Heinkel daba sus primeros pasos la computación. Ahí nació para hacer rápidamente los complicados cálculos sobre el mejor rendimiento de las convaduras en las alas de los aviones.

---

[1] La Economía Nacionalsocialista. M. Y. Sweezy. Fondo de Cultura, México, 1944. La investigación fue hecha en 1940.

Maxine tampoco tuvo acceso a muchos otros talleres o laboratorios donde la física, la mecánica y la química estaban logrando avances superiores a lo que se conocía en el mundo Occidental. (Al terminar la guerra los aliados requisaron 346,000 patentes).

Aunque Maxine reconoce que tuvo muchos logros la Economía Nacionalsocialista que regía en la Alemania de Hitler, sus conclusiones la condenan porque –dice– entrañaba un factor "antisemita" y porque "**era una economía de guerra**". Esto último se ha encargado de difundirlo el profesor Samuelson, cosa que le valió obtener el Premio Nobel 1970.

Sin embargo, se trata de un dogma sin bases reales.

John Kenneth Galbraith, jefe del Control de Precios en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, dice que hasta 1941 (durante los primeros nueve años del régimen de Hitler), **había más economía de guerra en la Gran Bretaña que en Alemania**. Lo demuestra –afirma– que en ese año los ingleses fabricaron 20,100 aviones militares, frente a 10,775 aviones alemanes; 4,843 tanques ingleses, frente a 3,790; 16,700 cañones, frente a 11,200. [1]

Otro experto, Burton E. Klein, también niega que la Economía N.S. se hubiera basado desde 1933 en lo que se llama "economía de guerra". Hasta que la guerra se generalizó (1941-1942) empezó el gran esfuerzo bélico. Hitler persistió mucho tiempo en la idea de que la contienda se localizaría en el choque Alemania - URSS. Veía como "antinatural" que Occidente llegara a una lucha total para salvar al Comunismo. Su secretario de Relaciones, Von Ribbentrop, le cultivaba esa creencia. Todavía el vuelo de Hess a Inglaterra, en mayo de 1941, tenía la intención de convencer a los ingleses de que Alemania no quería la guerra contra ellos. [2]

---

1 Memorias. John Kenneth Galbraith. Edit. Grijalbo, 1981. Pag. 240.

2 Hess era el Secretario del Partido Nacional Socialista, amigo íntimo de Hitler y uno de sus posibles sucesores.

Objetivo Prioritario: Ocultar qué era la Economía Nacional Socialista

Las realizaciones de esa Economía fueron tan considerables y se dieron en tan corto tiempo, que **sus adversarios han considerado indispensable ocultar en qué consistía**. Se le ha colocado encima una lápida y no se les muestra a los universitarios ni a los alumnos de las escuelas de economía.

Es más: uno de los móviles de la Segunda Guerra Mundial fue precisamente acabar con dicha Economía, a fin de que únicamente rija la actual, encaminada a la Globalización.

El presente libro de Gottfried Feder es un documento útil para los estudiosos de la Historia.

1. MANIFIESTO PARTIDARIO OFICIAL

(Dos años antes de
llegar Hitler al poder)

Reproducimos a continuación la Proclamación Oficial Partidaria del 6 de marzo de 1930, mediante la cual quedan rebatidas en la forma más contundente y adecuada, todas las mentiras sobre nuestra supuesta posición de animosidad con respecto a la agricultura alemana en lo que se refiere a la propiedad y a la herencia.

PROCLAMACIÓN PARTIDARIA OFICIAL SOBRE LA POSICIÓN DEL NSDAP RESPECTO A LOS CAMPESINOS Y A LA AGRICULTURA.

Münich, 6 de marzo de 1930.

1. Importancia de los campesinos y de la agricultura para el pueblo alemán.

El pueblo alemán cubre una considerable parte de su subsistencia mediante la importación de sustancias alimenticias extranjeras. Antes de la Guerra Mundial podíamos pagar esta importación con las entradas provenientes de nuestra exportación industrial, nuestro comercio y nuestro capital invertido en el exterior. Esta posibilidad nos ha sido cortada por el desenlace de la Guerra Mundial.

Actualmente abonamos nuestras importaciones de alimentos principalmente con dinero extranjero prestado. A través de ello el pueblo alemán se ha hundido cada vez más en la servidumbre de deudas a la alta finanza internacional manipuladora del crédito. Manteniéndose el estado actual, ella despojará cada vez más al pueblo alemán. Puede, bloqueando el

crédito y con ello el suministro de alimentos, es decir, colocando a mayor altura el costo del pan, obligar, sobre todo a los proletarios alemanes, a trabajar a su servicio por jornales de hambre o dejarse embarcar como esclavos de trabajo a colonias extranjeras.

La liberación de esta servidumbre sólo es posible si el pueblo alemán puede alimentarse en lo esencial de sus propias tierras.

De ahí que el incremento del rendimiento de la agricultura nacional se ha transformado en una cuestión vital para el pueblo alemán.

Un campesinado económicamente sano, con fuerte capacidad adquisitiva es, empero, también de una importancia decisiva para las ventas de nuestra industria, remitida en el futuro cada vez más al mercado interno.

Reconocemos no sólo la importancia descollante de las capas productoras para nuestro pueblo, sino que también *vemos en el campesinado al portador principal de la salud hereditaria popular, la fuente rejuvenecedora del pueblo y la columna vertebral de la fuerza militar.*

La conservación de un campesinado eficiente, también numéricamente fuerte en relación con la creciente cifra de la población total, constituye un pilar fundamental de la política nacionalsocialista, precisamente porque ésta está dirigida al bienestar de todo el pueblo y a las generaciones venideras.

2. Desprecio del campesinado y descuido de la agricultura en el estado alemán actual.

El mantenimiento de un campesinado económicamente sano está gravemente amenazado en el Estado "alemán" actual. Este no tiene en consideración la importancia biológica y económica de esta capa social y actúa en oposición a la exigencia vital de un

mayor rendimiento de la agricultura. Se impide el aumento de la producción agraria porque faltan los medios necesarios de explotación debido al creciente endeudamiento de los agricultores, y porque se carece de incentivo para una productividad acrecentada, ya que la labor rural ha dejado de proporcionar beneficio.

Las causas de esta rentabilidad insuficiente de las tareas del campo han de buscarse:

a) En la actual política impositiva, que grava desproporcionadamente a la agricultura. Esto ocurre por consideraciones político-partidistas, y porque la potencia mundial del dinero judío, que en realidad gobierna en la democracia parlamentaria, anhela la destrucción de la agricultura alemana, ya que entonces el pueblo alemán, y en especial la clase trabajadora, está enteramente a su merced.

b) En la competencia de la agricultura extranjera, que produciendo bajo condiciones más favorables, es beneficiada por una política aduanera hostil a nuestro agro.

c) En las ilícitas y cuantiosas ganancias obtenidas por el comercio mayorista con productos agrarios, que actualmente está, en su mayor parte, en manos de los judíos.

d) En los precios usurarios que el labrador debe pagar por el abono artificial y la electricidad a los consorcios, generalmente judíos.

Los elevados impuestos ya no pueden ser pagados con retribuciones insuficientes. El labrador, pues, está obligado a contraer deudas, por las cuales debe abonar intereses usurarios. Se hunde cada vez más en la servidumbre de los intereses y pierde finalmente su casa y su campo en favor de los dueños –preponderantemente judíos– del capital prestamista.

La clase campesina alemana es, de esa forma, desarraigada.

3. En el futuro Reich propugnado por nosotros ha de regir un derecho agrario comunitario y se realizará una política agraria comunitaria.

No puede esperarse un mejoramiento radical de la situación de apremio de la gente de campo y un saneamiento de la agricultura, mientras el Reich Alemán continúe dominado por los príncipes del dinero internacional, a través del sistema de gobierno parlamentario-democrático, pues ellos se proponen el aniquilamiento de las fuerzas autóctonas alemanas.

Recién en el Nuevo Estado alemán –esencialmente diferente– ambicionado por nosotros, campesinado y agricultura encontrarán la consideración que les corresponde como sostén principal de un *verdadero Estado Comunitario germánico.*

El futuro Reich se basará sobre estos principios:

I. El suelo alemán será tomado en posesión por todo el pueblo alemán y defendido por él, puesto que constituye su territorio histórico y la garantía de la conservación de su vida. Por eso, debe ser administrado en este sentido por cada uno de los propietarios del suelo.

II. Solamente los ciudadanos alemanes pueden ser propietarios del suelo alemán.

III. La propiedad de bienes raíces adquirida legítimamente por ciudadanos alemanes será reconocida como bien hereditario.

Pero este derecho de propiedad estará supeditado a la obligación de utilizar el suelo también en beneficio de todo el pueblo.

La vigilancia de esta obligación será competencia de Juzgados corporativos, que se integrarán con

representantes de todos los grupos profesionales de la población que realiza tareas rurales y con un representante estatal.

IV. El suelo alemán no debe ser objeto de especulaciones financieras ni servir para renta sin trabajo del propietario. En adelante sólo podrá adquirir tierras el que las quiera explotar por sí mismo.

En toda venta de tierras el Estado tendrá, por consiguiente, el derecho de preferencia.

Estará terminantemente prohibido hipotecar tierras a prestamistas privados. Para evitar esto, la agricultura a través de sus asociaciones corporativas o del Estado, recibirá los créditos de explotación necesarios en condiciones ventajosas.

V. Por la utilización del suelo alemán el propietario deberá pagar al Estado una tasa fijada de acuerdo al volumen y la calidad del patrimonio. Mediante este impuesto de productividad del suelo caducará todo otro impuesto estatal sobre tierras y establecimientos agrícolas.

VI. Con referencia al tamaño de los establecimientos agrícolas no puede haber una reglamentación esquemática. Un gran número de fincas pequeñas y medianas es, sobre todo, importante desde el punto de vista político-demográfico; a su lado, sin embargo, también el establecimiento grande cumple sus objetivos necesarios y está justificado, en una *relación sana* con respecto a la finca pequeña y mediana.

VII. El derecho de herencia de tierras se regulará a través de un derecho de heredero principal, que evitará, de esa manera, un parcelamiento antieconómico de la tierra y el consiguiente endeudamiento del establecimiento.

VIII. El Estado tiene el derecho de la expropiación contra una indemnización apropiada:

a) de tierras que no se encuentren en poder de ciudadanos alemanes;

b) de tierras que, según el fallo del Juzgado corporativo competente, por mala e irresponsable administración de sus propietarios, no sirvan al abastecimiento del pueblo;

c) de fracciones de latifundios no administrados por los propietarios mismos, con el objeto de la radicación de un campesinado libre.

d) de tierras, que en beneficio de la totalidad del pueblo se requieran para fines estatales especiales (por ejemplo, obras de vialidad, de defensa nacional) etc.

Las tierras adquiridas ilegalmente (en el sentido del Derecho comunitario germánico) se expropiarán gratuitamente.

IX. Una colonización planificada –de acuerdo con amplios puntos de vista político-demográficos– de las tierras no explotadas o recuperadas, es tarea prioritaria del Estado.

Las tierras serán adjudicadas a los pobladores como *enfiteusis hereditaria* (*Erblehen*) en condiciones iniciales que posibiliten su explotación.

La selección de los postulantes se realizará, teniendo en cuenta su idoneidad cívica y profesional como poblador. Los hijos de agricultores sin derecho a herencia (inciso VII), serán especialmente considerados.

Ante todo, es importante la colonización fronteriza en el Este. Pero ésta no puede ser efectivizada únicamente mediante la creación de fincas rurales, sino a través del desarrollo de pueblos con poder adquisitivo en combinación con un reagrupamiento de los establecimientos industriales. De esta manera se crea posibilidad de venta, que hace viable la existencia de las fincas pequeñas y medianas.

Procurar espacio de alimentación y colonización en gran escala para nuestro pueblo –teniendo en cuenta su denso volumen demográfico–, será objetivo de la polítca exterior nacionalsocialista.

4. *La clase campesina será elevada económica y culturalmente.*

El Estado tiene el deber de fomentar *la elevación del nivel económico y cultural de la clase campesina*, de acuerdo con su importancia para todo el pueblo, y eliminar de esta manera la causa principal del éxodo rural.

a) Por de pronto, la situación actual de agobiadora necesidad de la gente de campo, debe ser aliviada a través de facilidades político-impositivas y otras medidas especiales. Al endeudamiento de la agricultura ha de ponerse coto mediante *la reducción legal del tipo de interés* para el capital de préstamo a la medida de la pre-guerra *y mediante el más severo proceder contra la usura.*

b) El Estado ha de cuidar, a través de su política económica, de que la producción agraria vuelva a rendir;

La producción agraria nacional será protegida por medio de tasas aduaneras, regulación estatal de la importación y una educación nacional consecuente.

La conformación de precios para los productos agrarios debe ser sustraída a la especulación bursátil y la explotación de los agricultores por el comercio mayorista debe ser impedida. El Estado fomentará que las cooperativas agrarias se hagan cargo del comercio mayorista de los productos agrarios.

Las organizaciones cooperativistas de la agricultura tienen la misión de reducir los costos de producción para los agricultores y de acrecentar la producción. (Mediante el suministro de máquinas agrícolas,

sustancias para abono, semillas, animales de cría, además de colaborar en la lucha contra las plagas, proporcionar asesoramiento agropecuario gratuito, estudio químico del suelo, etc.) En el cumplimiento de estas tareas, las organizaciones cooperativistas serán apoyadas ampliamente por el Estado. La intervención del Estado debe proporcionar, en especial, un abaratamiento esencial de los abonos artificiales y de la energía eléctrica.

c) Las organizaciones cooperativistas también tienen la obligación de incorporar orgánicamente al grupo profesional de los trabajadores rurales, mediante relaciones de trabajo socialmente justas, en la comunidad profesional campesina. Al Estado le incumbe el derecho de supervisión y la función de árbitro supremo.

El trabajador rural eficiente tendrá asegurado el derecho de ascender a la categoría de colono.

El impostergable mejoramiento de las condiciones de vivienda y de ingresos para los trabajadores rurales podrá ser tanto más rápida y radical cuanto más se eleve la situación de toda la agricultura. Estas transformaciones sustanciales de las condiciones de los labradores autóctonos permitirá detener el éxodo rural lo cual hará innecesario emplear a trabajadores extranjeros. Esto último será prohibido en lo sucesivo.

d) La importancia de la clase campesina para el pueblo requiere la promoción estatal y cooperativista para posibilitar la formación profesional y la revitalización de la cultura campesina. (Hogares para la Juventud Provincial, Escuelas Superiores de Agricultores, con preferencia para los jóvenes funcionalmente aptos, pero carentes de recursos).

e) Las organizaciones económicas cooperativistas no pueden solucionar definitivamente los problemas de la clase campesina, sino *solamente el Movimiento de liberación político alemán del N.S.D.A.P.*

La actual penuria de la gente de campo es una parte de la penuria de todo el pueblo alemán.

Es un error pensar que una sola profesión puede excluirse de la comunidad de destino alemana, y un crimen el azuzar a la gente del campo y a la de la ciudad, una contra otra, pues ambas estan unidas entre sí en la prosperidad y en la adversidad.

Las "ayudas" económicas dentro del marco del tema político imperante, no pueden traer un mejoramiento real, pues la penuria del pueblo alemán radica en su esclavización política, de la cual sólo pueden liberarlo medios políticos.

Los viejos partidos políticos hasta ahora gobernantes, que han conducido a nuestro pueblo a la esclavitud, no pueden ser los conductores en el camino de la liberación.

Las organizaciones profesionales tienen que cumplir en nuestro futuro Estado importantes funciones económicas, y, en este sentido, pueden realizar desde ya una labor preparatoria, pero para la lucha de liberación política –que es la que ha de crear las premisas para el Nuevo Orden social–, son inadecuadas, pues esta lucha no puede ser llevada desde el punto de vista de una clase o profesión, sino desde el punto de vista del pueblo en su totalidad.

La lucha de liberación contra nuestros opresores y sus recaudadores de tributos sólo puede ser conducida exitósamente por un Movimiento de liberación político que, en total reconocimiento de la importancia del campesinado y de la agricultura para la totalidad del pueblo, reuna a los alemanes conscientes de todas las profesiones y clases del pueblo.

El Movimiento que llevará a cabo y conducirá hasta el fin la lucha política por la liberación del pueblo alemán es el N.S.D.A.P.

Adolf Hitler

2. LOS 25 PUNTOS

El Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores –inscripto en el Registro de Asociaciones como "Asociación Nacionalsocialista Alemana de los Trabajadores"– ha entregado el 25 de febrero de 1920, en una magna asamblea en el Hofbräuhaus, en Munich, su Programa al gran público.

El Estatuto de nuestro Partido, en el artículo 2, define a este Programa como *inalterable*. Helo aquí:

PROGRAMA DEL PARTIDO
NACIONALSOCIALISTA ALEMAN
DE LOS TRABAJADORES

El Programa del Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores es un Programa-tiempo. Los Jefes declinan establecer nuevas metas después de la consecución de las establecidas en el Programa, solamente con el objetivo de permitir la supervivencia del Partido mediante la disconformidad artificialmente fomentada en las masas.

1. Exigimos la unión de todos los alemanes, en base al derecho de autodeterminación de los pueblos, en una Gran Alemania.

2. Exigimos la igualdad de derechos del pueblo alemán frente a las otras naciones y la anulación de los Tratados de Versailles y de St. Germain.

3. Exigimos tierra y suelo (colonias) para la alimentación de nuestro pueblo y el afincamiento de nuestro exceso de población.

4. Sólo puede ser ciudadano el que sea miembro del pueblo. Miembro del pueblo sólo puede ser el que tenga sangre alemana, sin consideraciones por su confesión religiosa. Ningún judío puede, por consiguiente, ser miembro del pueblo.

5. El que no es ciudadano, sólo puede vivir como huésped en Alemania y debe estar bajo la legislación de extranjeros.

6. El derecho de determinar sobre la conducción y las leyes del Estado ha de ser privativo del ciudadano. Por eso exigimos que todo cargo público, de cualquier índole, en el Reich, provincia o municipio, sólo pueda ser desempeñado por ciudadanos.

Combatimos la práctica parlamentaria corruptora de la asignación de cargos exclusivamente de acuerdo a puntos de vista partidistas, que dejan de lado el carácter y las aptitudes.

7. Exigimos que el Estado se comprometa a asegurar, en primer término, la subsistencia y el poder adquisitivo de los ciudadanos. Si no es posible alimentar la población total del Estado, entonces los miembros de naciones extranjeras –no ciudadanos– deberán abandonar el Reich.

8. Ha de evitarse toda ulterior inmigración de no alemanes. Exigimos que todos los no-arios que inmigraron a Alemania desde el 2 de agosto de 1914, sean obligados inmediatamente a abandonar el Reich.

9. Todos los, ciudadanos deben poseer iguales derechos y obligaciones.

10. El primer deber de todo ciudadano debe ser producir, espiritual o corporalmente. La actividad del individuo no ha de contravenir los intereses de la colectividad, sino que ha de desarrollarse dentro del marco comunitario y en provecho de todos.

Por eso exigimos:

11. Abolición de las ganancias obtenidas sin trabajo y sin esfuerzo.

Quebrantamiento de la servidumbre del interés.

12. En vista de los enormes sacrificos en bienes y sangre que toda guerra exige del pueblo, el enriquecimiento personal en la guerra debe ser calificado de crimen contra el pueblo. Exigimos, por tanto, la confiscación de todas las ganancias de guerra.

13. Exigimos la nacionalización de todas las empresas monopólicas y de los *trusts*.

14. Exigimos la participación en las ganancias en las grandes empresas.

15. Exigimos una ampliación generosa de la asistencia social a la vejez.

16. Exigimos la creación de una clase media sana y su conservación; la comunalización de las grandes tiendas y su alquiler a bajo precio a pequeños artesanos y talleristas y un decidido trato preferencial de éstos en los suministros al Estado, las provincias o los municipios.

17. Exigimos una reforma agraria adaptada a nuestras necesidades nacionales; la creación de una ley para la expropiación gratuita de tierras para fines de bien común. Abolición del interés agrario e imposibilitar toda especulación con la tierra [1].

18. Exigimos la lucha implacable contra aquellos que con su actividad perjudican el interés común. Los viles criminales del pueblo, los usureros, los especuladores, etc., serán castigados con la pena de muerte,

---

[1] Con respecto a este punto, Adolf Hitler dio el 13 de abril de 1928 la Declaración que se reproduce en las páginas 18-19. (N. del T.)

sin consideraciones de ninguna índole por su confesión y su raza.

19. Exigimos la sustitución del derecho romano que sirve al orden mundial materialista por un Derecho Comunitario alemán.

20. Para posibilitar a todo alemán capaz y laborioso una educación superior y con ello el acceso a cargos directivos, el Estado ha de preocuparse por una fundamental organización y desarrollo de toda nuestra instrucción pública. Los planes de estudio de todos los institutos de enseñanza deben ser adaptados a las exigencias de la vida práctica. La captación de la idea estatal debe ser lograda ya al comienzo del entendimiento, a través de la escuela. Exigimos la formación educativa de niños especialmente dotados de padres sin recursos, a costa del Estado, sin consideración a la capa social o profesión de los mismos.

21. El Estado ha de encargarse de elevar el nivel de la salud popular mediante la protección de la madre y del niño, la prohibición del trabajo de los adolescentes, asegurando el fortalecimiento físico por el establecimiento obligatorio de la gimnasia y el deporte, y fomentando enérgicamente todas las asociaciones dedicadas al adiestramiento físico de la juventud.

22. Exigimos la abolición de la tropa mercenaria y la formación de un ejército nacional.

23. Exigimos la lucha legal contra la mentira política consciente y su difusión mediante la prensa. Para posibilitar la creación de una prensa alemana, exigimos que:

a) todos los editores y colaboradores de periódicos que se publican en idioma alemán deben ser ciudadanos;

b) los periódicos no alemanes requieran para su publicación la autorización expresa del Estado. Los mismos no pueden ser impresos en idioma alemán.

c) toda participación financiera en periódicos alemanes o la influencia en ellos por parte de no-alemanes será prohibido por ley, y exigimos como castigo de contravenciones la clausura de la empresa periodística, así como la inmediata expulsión del Reich de los no-alemanes participantes de la misma.

Los periódicos que contravengan el interés de la Nación han de ser prohibidos. Exigimos la lucha legal contra las tendencias artísticas y literarias que ejercen una influencia corrosiva sobre nuestra vida nacional y la clausura de actos que contravengan las exigencias precedentes.

24. Exigimos la libertad de todas las confesiones religiosas dentro del Estado en cuanto no representen un peligro para la existencia del mismo o estén reñidas con el sentimiento, la moral y las costumbres de la raza germana.

El Partido como tal defiende el punto de vista de un cristianismo positivo, sin atarse confesionalmente a una doctrina determinada. Combate el espíritu judeo-materialista dentro y fuera de nosotros y está convencido de que un restablecimiento definitivo de nuestro pueblo sólo puede operarse desde adentro sobre la base del principio:

Provecho común antes que provecho particular

25. Para llevar a cabo todo ello exigimos: la creación de un fuerte poder central del Reich. Autoridad incondicional del Reichstag central político sobre la totalidad del Reich y de sus organizaciones en general.

La formación de Cámaras corporativas y profesionales para el cumplimiento de las leyes de encuadre

promulgadas por el Reich, en los distintos Estados confederados.

Los conductores del Partido prometen, de ser necesario con el sacrificio de su propia vida, abogar sin consideraciones por la realización de los puntos precedentes.

Münich, el 24 de febrero de 1920

Con plena conciencia de la responsabilidad histórica que ello entrañaba, la Asamblea General de miembros del Movimiento resolvió el 22 de mayo de 1926: "*El Programa es invariable*". Esto no significa, por cierto, que cada palabra debe quedar como está, esto no implica tampoco que una labor de ahondamiento y de desarrollo del Programa esté prohibida, pero esto quiere decir con toda claridad y decisión inclaudicable: *las bases y fundamentos ideológicos de este Programa no deben ser alterados.*

No existen desvíos ni retrocesos por eventuales consideraciones utilitarias. No hay un juego de escondite con puntos fundamentales del Programa especialmente molestos para el orden estatal, social y económico actual. ¡No hay vacilación en el credo!

Los dos pilares angulares del Programa han sido destacados especialmente por Adolf Hitler:

PROVECHO COMÚN ANTES QUE PROVECHO PARTICULAR *es la ética de este Programa, y*

QUEBRANTAMIENTO DE LA SERVIDUMBRE DEL INTERÉS *es la esencia del Nacionalsocialismo.*

Imponer ambos Puntos simultáneamente entraña la victoria del orden social comunitario naciente del verdadero Estado sobre la actual descomposición de Estado, Pueblo y Economía, producida por la influencia ruinosa de la concepción individualista. El

anti-Estado vigente, con su opresión de las clases trabajadoras, garantizando la propiedad robada por los asaltantes bancarios y bursátiles, ha llegado a ser el campo de acción del más inescrupuloso enriquecimiento privado, de los más viles intrigantes y aventureros políticos. No existe consideración alguna por el prójimo, ningún nexo ético une a los ciudadanos. El poder más brutal, el poder del dinero, impera sin barreras y ejerce su influencia perniciosa, destructiva, sobre el Estado, la Comunidad, la cultura, el teatro, la literatura, las costumbres, etc.

En esta lucha gigantesca no debe haber, naturalmente, ni vacilación, ni cambio ni retroceso. Aquí sólo hay: *o victoria o ruina.*

Una versión algo distinta de exactamente los mismos pensamientos fundamentales, tal como la he dado en mi libro *El Estado alemán sobre base nacional y social*, no implica una modificación, sino solamente un cierto ordenamiento y resurgen de distintos puntos de acuerdo con las diferentes esferas vitales políticas, económicas, financieras, culturales, etc.

Si mi versión (véase pág. 61) fuera considerada como una alteración o pudiera ser aprovechada contra los 25 Puntos, Hitler seguramente no hubiera llamado a mi libro en su conciso prefacio. "*El Catecismo de nuestro Movimiento*". Por consiguiente, cada cual puede elegir a su gusto una de las dos versiones o emplear ambas indistintamente. No caerá ni podrá caer nunca en contradicciones.

Para garantizar en el futuro la unidad incondicional de nuestra intención programática y preservar al Movimiento de las conmociones más peligrosas que pueden alcanzar a un Movimiento, o sea las constantes "proposiciones de enmienda" de críticos. "observadores" y sabihondos competentes y no competentes, en la Conferencia a nivel del Reich de todos los

Gauleiter [1], convocada el 14 de febrero de 1926 en Bamberg, Adolf Hitler encomendó al suscripto, la última decisión en todas las cuestiones que se refieren al Programa.

---

[1] Jefes Regionales del Partido.